



Jabea Anaclara López Blanco

Egresada de la Licenciatura en Biología

Cursé en la UAA la Licenciatura en Biología, enfocándome en el campo de la biotecnología. El área en la que me desempeño en mi trabajo es el de la oncoinmunoinformática, división en la que me encuentro de encargada. La actividad que realizo es el manejo de toda la información que se genera en el Laboratorio de Citómica del Cáncer Infantil, del Centro de Investigación Biomédica de Oriente en el IMSS, Puebla.

Este laboratorio es el primero en su clase, ya que se orienta por completo al ámbito de la medicina traslacional, en donde la sinergia entre el área clínica se conjunta con la investigación básica. Este enfoque tiene como punto principal de estudio la leucemia infantil, una problemática de carácter nacional, la cual ha sido definida como prioridad de salud global y para la investigación científica, en especial en las naciones en desarrollo, ya que México se encuentra entre los países con peor desenlace en las poblaciones infantiles.

Entre los objetivos que llevamos a cabo, y de los cuales estoy a cargo, es la generación de un atlas de esta patología, ya que el conocimiento, el diagnóstico y los tratamientos que se tienen de la enfermedad están más enfocados a los niños de países desarrollados; por ello, es de suma importancia contar con un perfil propio de nuestra población, en donde no sólo la información clínica detalla a la enfermedad, las características genéticas, biológicas, así como el entorno social, cultural y económico del paciente, sino además los datos que se generan en el laboratorio de investigación

completan todo el cuadro que debe ser estudiado y analizado para comprender mejor la leucemia infantil.

Para mi familia, contar con estudios universitarios es esencial como parte del crecimiento de los individuos; por ello, ingresar a la UAA significó dar un paso fundamental para el desarrollo de mi persona. Al ser una familia que migró de diversos estados a la ciudad de Aguascalientes, una de las decisiones que se tomaron en cuenta al momento de buscar un hogar fue el de tener como foco de ubicación la educación; por ello es que se consideró contar con una vivienda con proximidad a varios centros educativos, tomando como eje la cercanía a la UAA.

Un recuerdo muy notorio y que sigue latente es que durante toda la carrera se realizaron diversos viajes de campo, un requisito esencial en la Licenciatura de Biología. Las salidas requerían que durante tiempos prolongados estuviéramos alejados de caminos o desarrollo urbano, además de estar realizando actividades de mucho esfuerzo físico en condiciones, en algunos momentos, no placenteras, en especial para mí, que no disfrutaba de actividades extenuantes al aire libre. A pesar de esto, y contando que la mitad de mis compañeros eran hombres, nunca me sentí incómoda de hacer estos viajes, ya que había una cualidad de respeto hacia las mujeres, pero además de empoderamiento hacia nosotras. Había tal balance, no sólo en las aulas, también en estas condiciones al aire libre, en donde nos sentíamos con la seguridad de estar protegidas por nuestros compañeros, pero a la vez de no sentirnos consentidas y esforzarnos en las actividades. Esas experiencias sentaron mucha de la confianza que ha sido necesaria en mi ámbito laboral.

Definitivamente, un hito en la vida de las personas es el ingreso a una institución académica. Muchos podemos contar nuestra vida desde un antes y un después de la universidad, llegamos sintiéndonos niños y salimos siendo adultos. Las universidades nos ven crecer, pero también, cuando han pasado años desde que egresamos, nos damos cuenta que la institución también creció con nosotros y lo sigue haciendo años después de que dejamos las aulas.

Ahora en la celebración de la mitad de siglo de nuestra *alma mater*, se puede observar el desarrollo que ha tenido, no sólo en su infraestructura, también en la huella que ha dejado en incontables generaciones y que seguirá dejando en las que vengan.

